

## MENSAJE DEL SUPERIOR GENERAL

Queridos hermanos:

Espero que esta carta os encuentre bien y llenos del Espíritu Santo. Me dirijo a vosotros con gran alegría mientras se acerca la fiesta de nuestro amado Padre Fundador, San Antonio María Claret, un tiempo de reflexión y celebración para toda la Familia Claretiana. Este 24 de octubre se clausura el año jubilar con motivo de los 175 años de la presencia de San Antonio María Claret en las Islas Canarias.

Cada año, esta celebración nos brinda una preciosa oportunidad para renovar nuestro compromiso con el carisma y la espiritualidad que heredamos de Claret. Os invito a que, en los días venideros, dediquemos tiempo a reflexionar sobre la vida de nuestro fundador y cómo su ejemplo puede inspirarnos hoy.

Recordemos que tenemos el privilegio de conocer a Claret no solo a través de sus fotografías, que son como ventanas a su alma, sino también mediante su Autobiografía, ese "selfie espiritual" que nos revela su corazón ardiente. Lo que más me conmueve de Claret, y espero que a vosotros también, es su apasionamiento misionero. Era un apóstol que ardía de amor por Cristo y por las almas, viviendo su misión con audacia hasta el fin.

Me gustaría que meditáramos especialmente en cómo Claret vivió su vocación en comunidad. Nunca estaba solo en su misión. Ya fuera con los primeros misioneros en Vic o con su equipo en Cuba, Claret siempre se rodeó de compañeros comprometidos. Describía a estos hermanos con un cariño y una admiración que deberíamos aspirar a emular en nuestras propias comunidades.

Os propongo un ejercicio: imaginad que Claret visitara vuestra comunidad hoy. ¿Qué escribiría sobre nosotros? ¿Vería ese mismo fuego, esa pasión por la misión, esa unidad en el servicio? Es una pregunta desafiante, pero necesaria para nuestro crecimiento continuo. En esta fiesta, os animo a:

1. Dedicar tiempo a la lectura y reflexión sobre la vida de Claret.
2. Compartir con entusiasmo nuestra misión con aquellos a quienes servimos.
3. Fortalecer los lazos en vuestras comunidades, inspirados por el ejemplo de Claret y sus compañeros.

Unámonos en oración, pidiendo al Señor y a nuestra Santísima Madre que enciendan en nosotros el mismo fuego que ardía en el corazón de Claret. Recordemos también a nuestros Beatos Mártires, cuyo sacrificio nos inspira a vivir nuestra vocación con alegría y entrega total.

Que esta fiesta de San Antonio María Claret sea un tiempo de renovación y gracia para cada uno de vosotros y para toda nuestra familia espiritual.

Con afecto fraternal en Corazón de María,



**P. Mathew Vattamattam, CMF**  
*Superior General*

Roma, 24 de octubre de 2024.

